

Introducción

Su núcleo primigenio, que luego sería sede de parroquia, fue levantado cerca de un ingenio azucarero y al borde de un espolón rocoso junto al barranco. Uno de los edificios más representativos de la historia de Santa Brígida es la parroquia, situada en el mismo lugar donde a comienzos del siglo XVI se había edificado la antigua ermita.

En pleno siglo XVIII La Vega era un pueblo en crecimiento. En 1733, de acuerdo con el censo elaborado por el obispo Dávila y Cárdenas, este lugar sobrepasaba las 660 almas, es decir tres mil habitantes. Para entonces, era uno de los lugares de mayor vocindario de la Isla, lo que trajo una actualización de sus infraestructuras y un aumento de su desarrollo urbano.

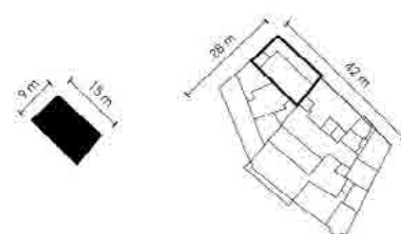
El desarrollo turístico que experimentó el Sur de Gran Canaria y la crisis agrícola a partir de la década de 1960 transformó radicalmente la tradición económica de este municipio. Las actividades comerciales y el turismo, junto al desarrollo de estas urbanizaciones, han propiciado este giro en la economía del municipio. El fuerte empuje de la construcción atrae a una población que aspira a vivir en suntuosas casas y viviendas alejadas de la gran urbe. De modo que Santa Brígida se nos presenta hoy bastante edificada, en una mezcla de núcleos residenciales y viviendas aisladas, mientras la agricultura decae progresivamente en beneficio de nuevas construcciones ajardinadas.

Fuente: Ayuntamiento de Santa Brígida



S1

La morfología urbana que se desarrolla en estos sectores, configurada on base a edificaciones de casas terreras típicas canarias de hasta 2 plantas de altura, se encuentra supeditada a la Iglesia de Santa Brígida. Configuración on la que ésta desempeña el papel principal y de la que el resto de edificaciones parten para situarse en el terreno. Este sector responde a una configuración sin orden previo en la que las edificaciones se disponen como sumatoria de piezas una tras otra conformando una trama urbana desigual e irregular. Por su lado, la morfología que da carácter a este sector se establece en base a las configuraciones propias de cada vivienda la cual vió ligada su disposición y orientación a los terrenos de cultivo y fenómenos naturales como la trayectoria solar y la acción del viento.



S1.3

S1.1

S1.2

S2.1

S2.2

S3.2

S3.1

S4

S4

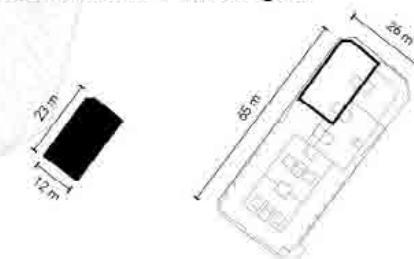
Este sector se caracteriza por contener arquitectura dotacional, espaciada entre ella y asentada de forma saltada sobre el territorio, adaptándose al terreno y cultivos de la zona. Estos elementos, respecto al núcleo urbano generador, componen una zona reciente a la que se van incorporando nuevas edificaciones o remodelaciones de construcciones antiguas. Destaca el mercado municipal, el cual supone un punto atractor y articulador de Santa Brígida.

— Sectores morfológicos

■ Excepciones dentro de los sectores morfológicos que responden a unas características diferentes.

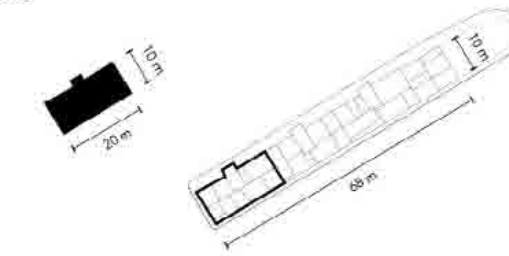
S2

Estos sectores, clasificados dentro de la misma categoría, responden a una solución constructiva basada en viviendas unifamiliares terreras de entre 2 y 3 plantas pareadas que conforman manzanas perfectamente inscritas en la trama urbana reticular. Se establece a su vez, como una prolongación - colmatación de la trama irregular que deja el centro histórico, a modo de regulación y ordenamiento de ésta, propia del urbanismo actual. Estos sectores, juegan un papel crucial en el desarrollo de la actividad comercial de la zona, y su morfología establece dos ejes comerciales de gran importancia en la economía de Santa Brígida.



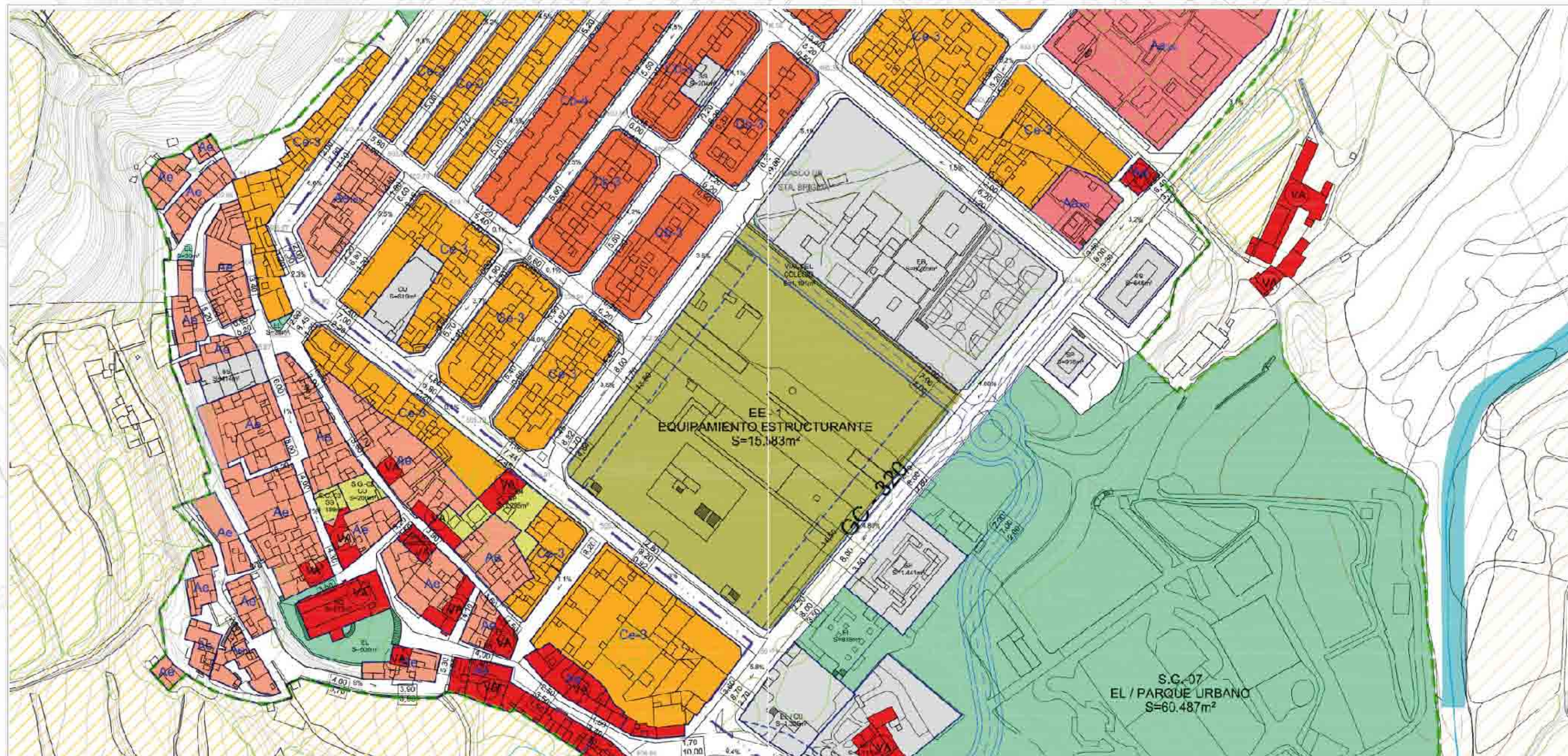
S3

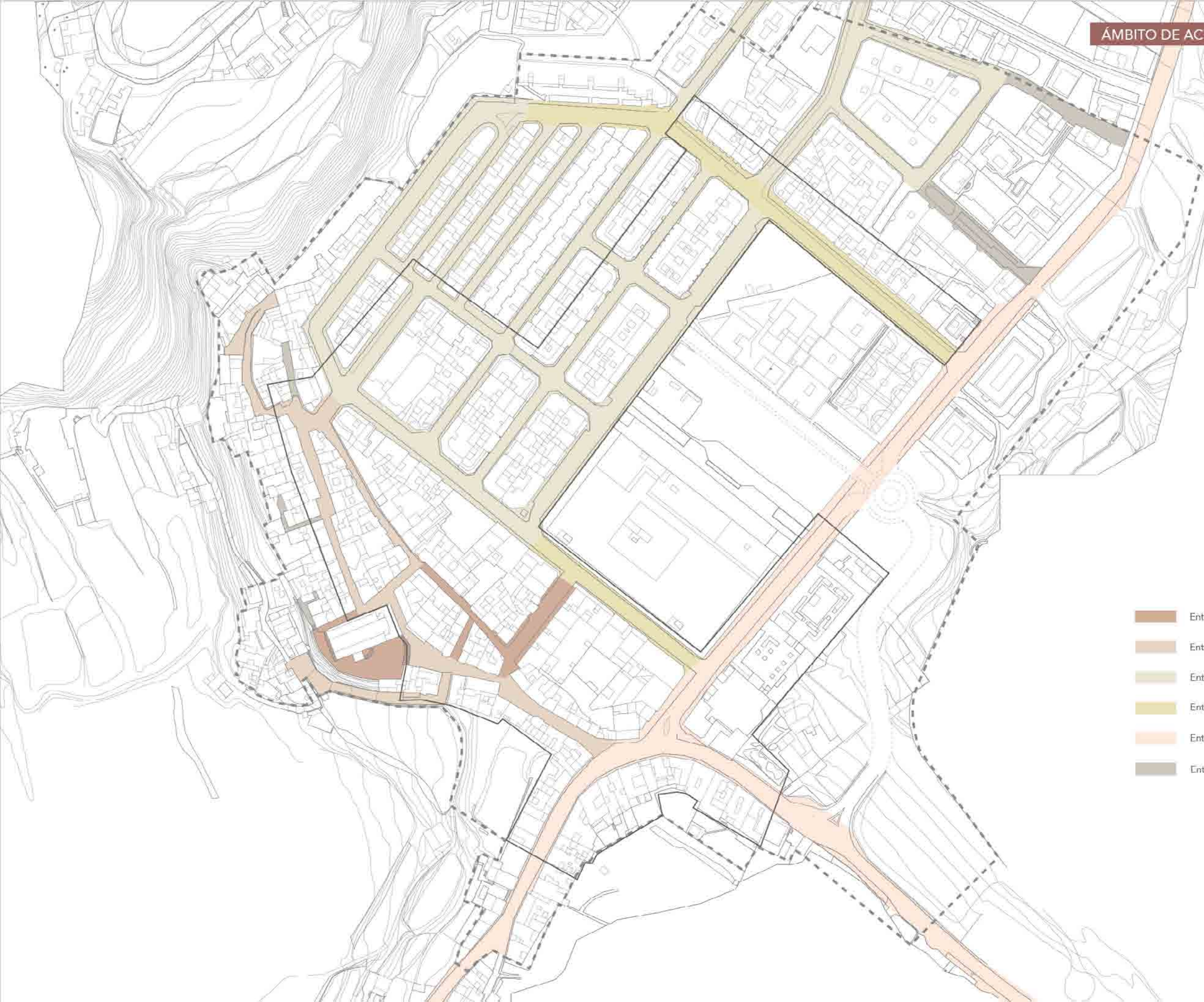
Esta clasificación recoge aquellos sectores que responden a una tipología edificatoria claramente definida y planeada. Se disponen en estas zonas de reciente creación y a modo de dilatación urbana, bloques de viviendas plurifamiliares en régimen de protección oficial de forma longitudinal paralelamente entre sí. Se trata de un sector claramente diferenciado y clasificado según el periodo constructivo entre S3.1 y S3.2, debido a que, al contrario que el resto de la ciudad dispuesta en manzanas, se desarrollan como bloques independientes dispuestos sobre la trama urbana ortogonal.



Plan General de Ordenación

El PGO plantea un gran cambio en la movilidad del casco urbano de Santa Brígida. En primer lugar se modifica el vial de acceso principal, desde la GC-15 hasta el Paseo Guinguada, liberando el actual punto de entrada de tráfico rodado. En segundo lugar, el PGO establece las bases de la solución urbana al solar sin uso definido como Equipamiento Estructurante, fraccionando el espacio mediante dos viales transversales, uno exclusivamente peatonal y el segundo para tráfico rodado. Queda proyectado un gran parque urbano entre el nuevo vial de acceso al casco y el equipamiento educativo.





- Entorno centro histórico peatonal
- Entorno centro histórico rodonal
- Entorno calle convencional un sentido
- Entorno calle convencional doble sentido
- Entorno carretera interurbana
- Entorno callejones

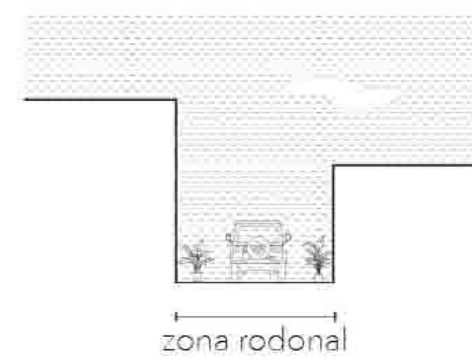
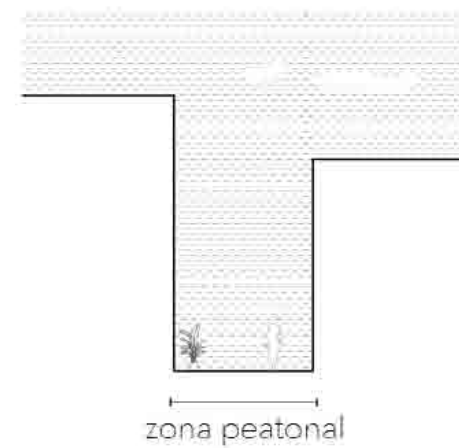
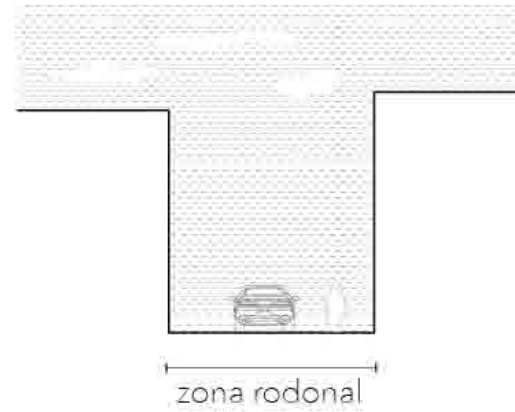
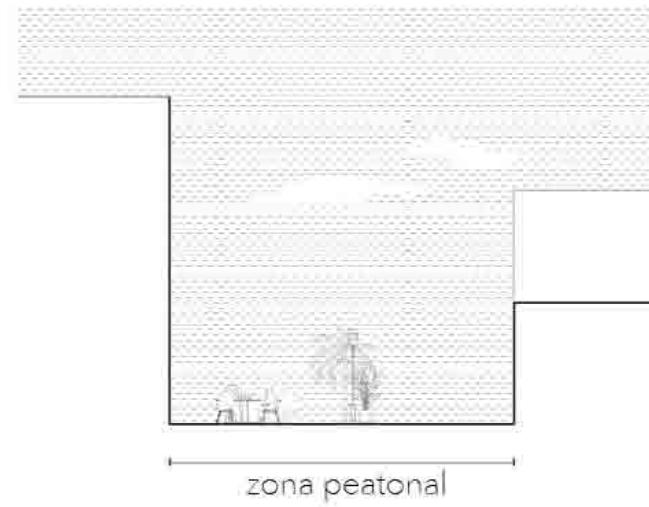


SECCIÓN TIPO A

SECCIÓN TIPO B

SECCIÓN TIPO C

SECCIÓN TIPO D



Entornos urbanos peatonal y rodonal del centro histórico

MATERIALES

Pavimento de piedra natural y adoquines.

ARQUITECTURA

Edificación de estilo tradicional con alto valor histórico y cultural, conformado por casas terreras típicas canarias de entre 1 y 2 alturas con trazas irregulares dispuestas en torno a la ubicación de la Iglesia de Santa Brígida, punto precursor y articulador de la trama urbana que se mantiene hasta la actualidad.

VEGETACIÓN

En determinadas calles existen maceteros alargados o cuadrados de hierro forjado que se disponen en la zona central o en los laterales de la calle con arbustos y vegetación de porte bajo dispuestos en serie de forma que remarcan la morfología y configuración de ésta.

MOBILIARIO

Esta zona carece de bancos en las distintas calles, a excepción de la plaza de León y Castillo y la calle Tenderete donde las propias jardineras se configuran para conformar zonas de asiento a su alrededor y se disponen algunos bancos de listones de madera puntuales.

ILUMINACIÓN

Luminarias horizontales de estilo tradicional de hierro fundido ancladas en fachada combinadas con alumbrado colgado de cables en ciertas zonas.

CARPINTERÍAS

Carpintería ornamental típica canaria de madera coloreada en tonos marrones, cremas y verdes. Unifican y conforman el carácter histórico del lugar. Balcones y ventanas de madera así como balcones de hierro forjado imitando el estilo ornamental originario.

APARCAMIENTOS

Sin zonas de estacionamiento.

MOVILIDAD

La movilidad en esta zona es principalmente peatonal aunque se permite el paso restringido de vehículos, salvo calles exclusivamente peatonales como la calle Tenderete, calle Castellar o la Plaza de León y Castillo.





SECCIÓN TIPO A



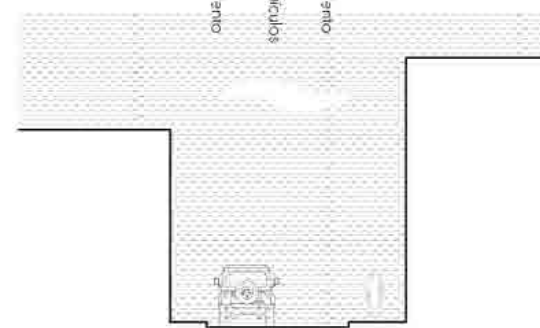
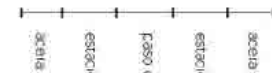
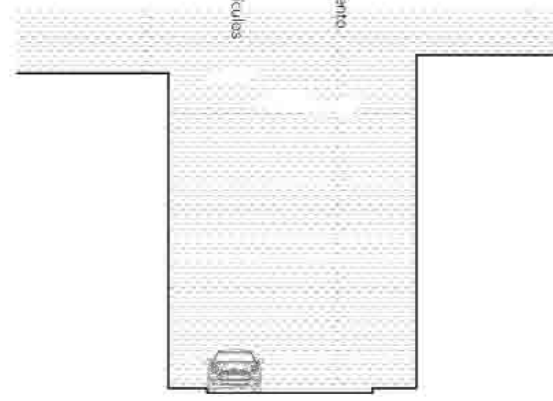
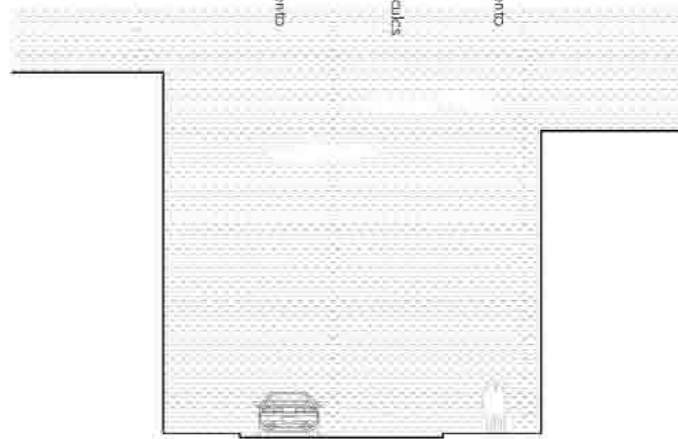
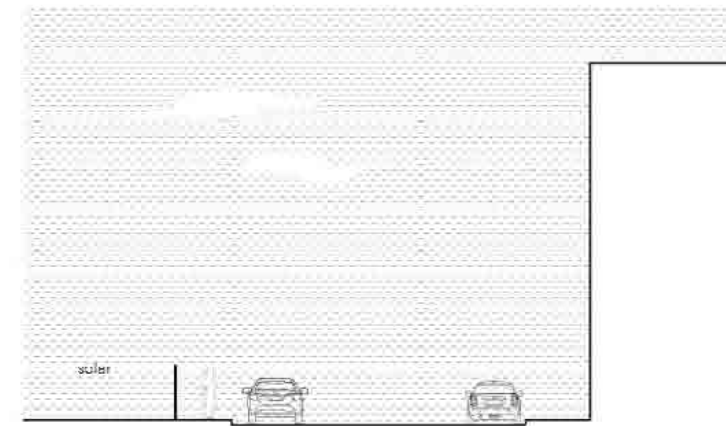
SECCIÓN TIPO B



SECCIÓN TIPO C



SECCIÓN TIPO D



Entornos urbanos de calles convencionales de un sentido

MATERIALES

Calzada de asfalto con aceras de losetas hidráulicas y/o piedra de cantoria.

ARQUITECTURA

Edificaciones de arquitectura doméstica desarrollada a partir de los años 60 con unas características más contemporáneas y carpinterías y ornamentación que tratan de imitar un estilo más tradicional. Se disponen tipologías de viviendas unifamiliares y plurifamiliares entre 1 y 3 alturas, con bajos comerciales. A su vez, en estos entornos, se conforman zonas de viviendas de protección oficial con bloques residenciales de estilo austero dispuestos regularmente en una traza ortogonal y perfectamente ordenada.

VEGETACIÓN

En las calles principales, tales como calle Nueva, dispuestas de forma colindante al centro histórico y donde se desarrolla mayor tejido comercial se aprecia vegetación de porte alto dispuesta de forma regular a lo largo de la calle en alcorques enrasados de pequeña dimensión. A su vez, en calles secundarias, se puede apreciar la presencia de pequeños maceteros colgantes o en el suelo con vegetación de bajo a medio porte.

MOBILIARIO

Se disponen bancos de listones de madera y estructura de hierro de estilo tradicional ubicados puntualmente en algunas calles en relación a alguna edificación de interés tal como el Ayuntamiento de Santa Brígida. También se aprecia la presencia de papeleras de acero dispuestas de forma regular a lo largo de la calle.

ILUMINACIÓN

Santa Brígida presenta un estilo de luminaria unificado tradicional de hierro fundido. En calles principales como calle Nueva o Juan Morales Navarro, se disponen verticalmente de forma regular de pie ancladas al suelo y en calles secundarias de menor tamaño se presentan de forma horizontal ancladas en fachada.

CARPINTERÍAS

Carpinterías de madera y aluminio. Balcones de fábrica con antepechos de madera o aluminio.

APARCAMIENTOS

Estacionamientos dispuestos principalmente a ambos lados de la calle en hilera. En algún tramo se aprecia estacionamiento en espiga a un sólo lado.

MOVILIDAD

La movilidad es peatonal y rodada, diferenciados los distintos itinerarios mediante cambio de rasante y material.



Entornos urbanos de calles convencionales de dos carriles.

MATERIALES

Calzada de asfalto con aceras de losetas hidráulicas y/o piedra de cantoría.

ARQUITECTURA

Edificaciones de arquitectura doméstica desarrollada a partir de los años 60 con unas características más contemporáneas y carpinterías y ornamentación que tratan de imitar un estilo más tradicional. Se disponen tipologías de viviendas unifamiliares y plurifamiliares entre 1 y 3 alturas, con bajos comerciales.

VEGETACIÓN

Este entorno, conformado por las calles Circunvalación y calle Nueva en su extremo, presentan un gran volumen de vegetación dispuesta de forma regular con árboles de medio a gran porte y jardineras de fábrica dispuestas en la acera de gran anchura. También, en algún tramo, se aprecia menor densidad de vegetación la cual se dispone en maceteros colgados de la luminaria o en maceteros de suelo.

MOBILIARIO

Se disponen bancos de madera o de piedra de forma puntual en algunas zonas. También se aprecia la presencia de papeleras de acero dispuestas de forma regular a lo largo de la calle.

ILUMINACIÓN

Santa Brígida presenta un estilo de luminaria unificado tradicional de hierro fundido. En las calles de este entorno, se disponen verticalmente de forma regular de pie ancladas al suelo.

CARPINTERÍAS

Carpinterías de madera y aluminio. Balcones de fábrica con antepechos de madera o aluminio.

APARCAMIENTOS

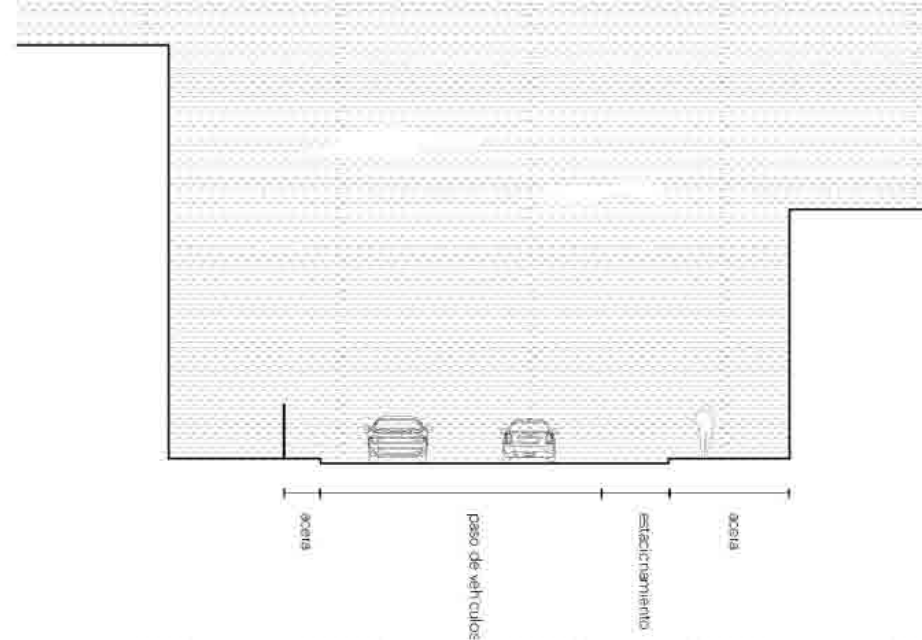
Estacionamientos dispuestos en hilera a un lado de la calle.

MOVILIDAD

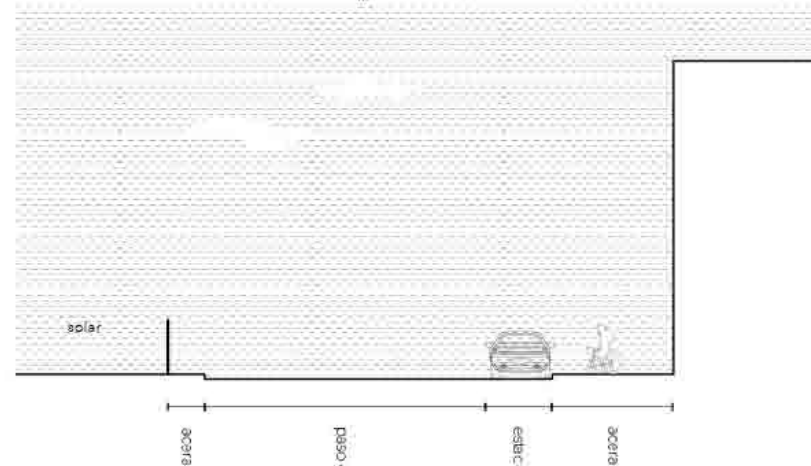
La movilidad es peatonal y rodada, diferenciados los distintos itinerarios mediante cambio de rasante y material.



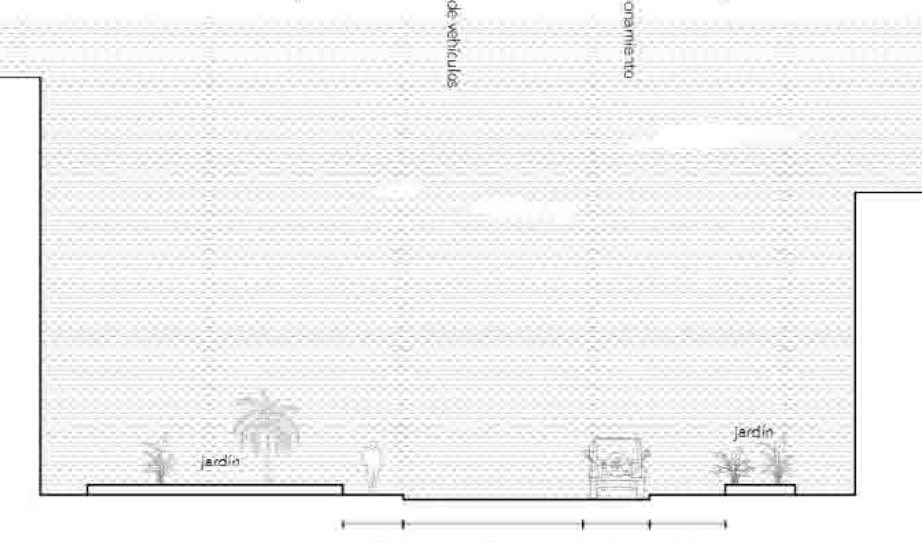
SECCIÓN TIPO A



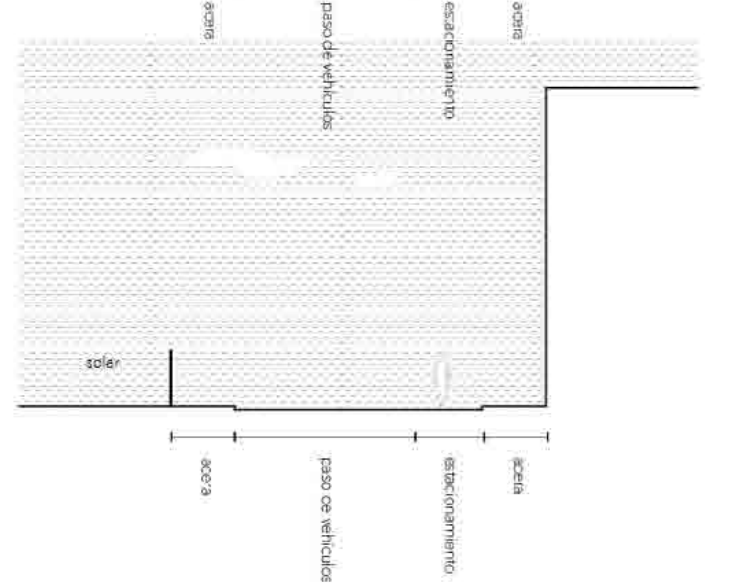
SECCIÓN TIPO B



SECCIÓN TIPO C

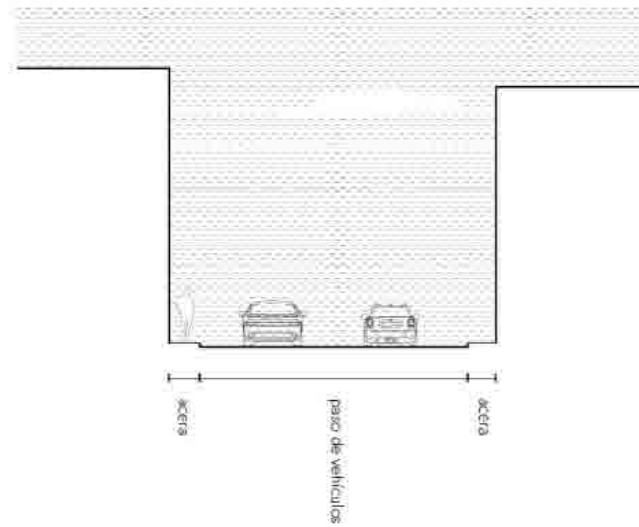


SECCIÓN TIPO D

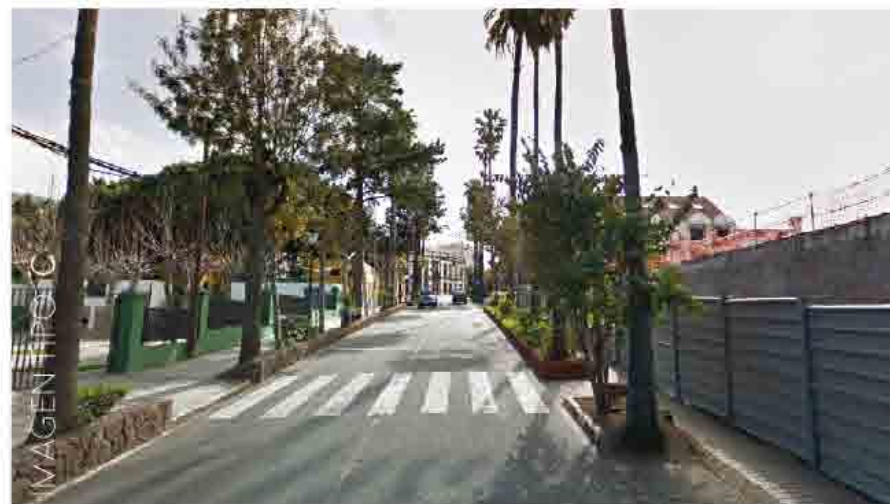
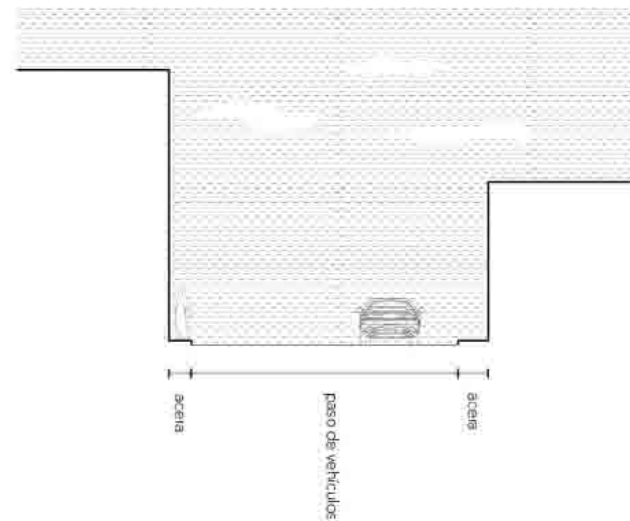




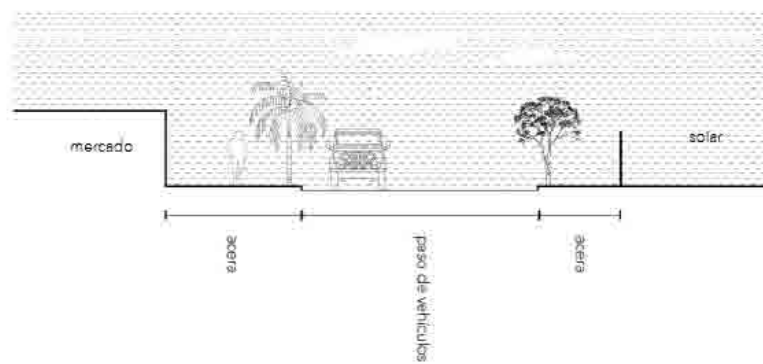
SECCIÓN TIPO A



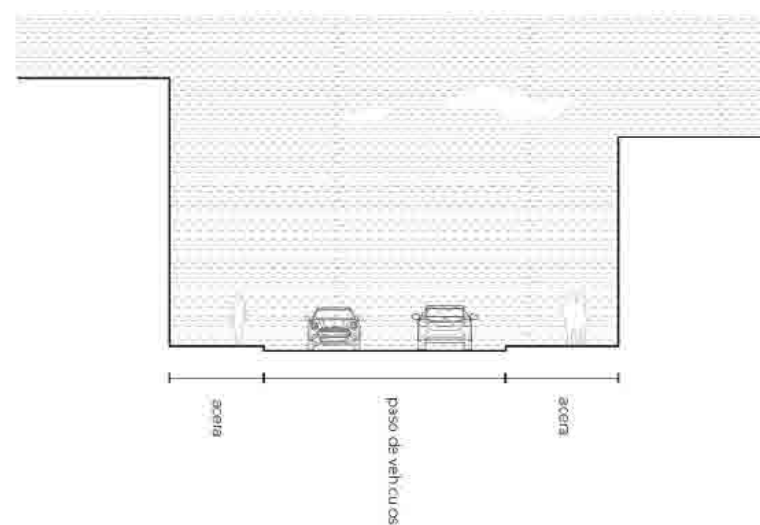
SECCIÓN TIPO B



SECCIÓN TIPO C



SECCIÓN TIPO D



Entornos urbanos de carreteras interurbanas

MATERIALES

Calzada de asfalto con accras de losetas hidráulicas.

ARQUITECTURA

Por un lado, en la carretera principal Calvo Sotelo encontramos frentes edificados de estilo tradicional con alto valor histórico y cultural, conformado por casas terreas típicas canarias de entre 1 y 2 alturas. Y por otro lado en la carretera de Paseo del Guinguada edificaciones exentas de diversos usos, así como viviendas unifamiliares de estilo tradicional canario o estilo más contemporáneo.

VEGETACIÓN

Este entorno, conformado por las carreteras GC-15 y GC-320, presentan un gran volumen de vegetación dispuesta de forma regular con árboles de medio a gran porte y jardineras de fábrica dispuestas en aquellos tramos de acera donde lo permita su anchura. Este entorno convive a su vez con grandes masas de vegetación natural por encontrarse inmerso en una zona rural.

MOBILIARIO

Se disponen bancos de listones de madera y estructura de hierro de estilo tradicional ubicados puntualmente en algunas calles en relación a alguna edificación de interés tal como el Centro de Salud de Santa Brígida. También se aprecia la presencia de papeleras de acero dispuestas de forma regular a lo largo de la calle.

ILUMINACIÓN

Santa Brígida presenta un estilo de luminaria unificado tradicional de hierro fundido. En la calle Paseo del Guinguada aún se aprecia este estilo disponiéndose verticalmente de forma regular de pic anclada al suelo. Sin embargo, en la carretera de Llegada y por dicho motivo, se aprecia conviviendo con la arquitectura tradicional, luminaria convencional de gran alcance anclada en fachada.

CARPINTERÍAS

Carpintería ornamental típica canaria de madera coloreada en tonos marrones, cremas y verdes. Unifican y conforman el carácter histórico del lugar. Balcones y ventanas de madera así como balcones de hierro forjado imitando el estilo ornamental originario.

APARCAMIENTOS

Sin zonas de estacionamiento.

MOVILIDAD

La movilidad es peatonal y rodada, diferenciados los distintos itinerarios mediante cambio de rasante y material.





Equipamientos más significativos de Santa Brígida

1. Iglesia de Santa Brígida
2. Ayuntamiento
3. Juzgado de Paz
4. Centro Sanitario
5. Biblioteca Pública
6. CEIP Juan del Río Ayala
7. Mercado
8. Teatro de Santa Brígida
9. Oficina de Correos
10. Sala Lola Massieu
11. Espacio Joven Municipal
12. Oficina de Turismo
13. Casa Museo del Vino
14. Velatorio Municipal

ANÁLISIS ECONÓMICO

Plan Director Insular de Zona Comercial Abierta de Gran Canaria

Economía siglo XVII

El aumento de la población fue notable en el siglo XVII, pues en 1688 se contabilizan en La Vega más de dos mil habitantes distribuidos en aproximadamente de 400 casas diseminadas por los barrios de El Monte, La Atalaya, Las Cuevas, Las Góteras, Satautejo, La Angostura, Los Silos, Lomo Espino, Pino Santo, entre otros pagos de la Vega de Arriba. Santa Brígida era la tercera población de Gran Canaria, después de Las Palmas y Telde. La belleza del lugar y la benignidad de su clima, hicieron de este lugar el campo de recreo de los vecinos pudientes de la costa, que lograron algunas dadas del extinto bosque del Lentiscal, entre ellos destacados militares como la familia de un niño llamado Benito Pérez Galdós, que en 1851 pasó aquí su infancia entre vinagreras, mocanes y viñas antes de ponerse a escribir sobre los seres humanos, sus sentimientos y episodios colectivos.

Economía siglo XVIII

En pleno siglo XVIII La Vega era un pueblo en crecimiento. En 1733, de acuerdo con el censo elaborado por el obispo Dávila y Cárdenas, este lugar sobrepasaba los 660 almas, es decir tres mil habitantes. Para entonces, era uno de lugares de mayor vecindario de la Isla, lo que trajo una actualización de sus infraestructuras y un aumento de su desarrollo urbano. Era un término muy diseminado entre las tres vegas, y únicamente se contabilizaban una treintena de casas alrededor del templo, germen y origen de Santa Brígida. En aquel tiempo el historiador Pedro Agustín del Castillo y Ruiz de Vergara describe este lugar: dos loguas de la ciudad Real de Las Palmas, a la parte del oeste, en sitio alegre, fresco y ameno; todo poblado de viñas, árboles frutales de todos géneros, y de sembrados; cernales, casas de conejos, perdices y palomas. A renglón seguido exalta Castillo el número y calidad de las casas y mansiones de todas las conveniencias para los continuados recreos de los veranos, por lo que, siendo los dueños de las heredades vecinos de la ciudad, se retiran a él para gozar de las frescuras de sus perennes arroyos y fuentes.

Economía actual

Hoy en día Santa Brígida ya no es tan inocente como en los siglos anteriores y de su fruta prohibida sólo queda el recuerdo de una economía basada exclusivamente en la agricultura, cuando sus vegas y sus huertas eran la despensa hortícola de la ciudad y un destacado centro de contratación de vinos con los que se brindaba en toda Europa. El potencial hidráulico de La Vega, en la actualidad muy mermado, y la riqueza de su suelo dieron como resultado un régimen de cultivos centrado básicamente en las papas, las verduras y los árboles frutales, sobre todo perales y naranjos, que se mantuvo hasta mediados del siglo XX. En ese tiempo, Santa Brígida contaba con poco más de seis mil habitantes, cuya principal ocupación era la agricultura.

El **desarrollo turístico** que experimentó el **Sur de Gran Canaria** y la **crisis agrícola** a partir de la década de 1960 transformó radicalmente la tradición económica de este municipio. Las actividades comerciales y el turismo, junto al desarrollo de estas urbanizaciones, han propiciado este giro en la economía del municipio. El fuerte **empuje de la construcción** atrae a una población que aspira a vivir en suntuosas casas y viviendas alejadas de la gran urbe. De modo que Santa Brígida se nos presenta hoy bastante edificada, en una mezcla de núcleos residenciales y viviendas aisladas, mientras la agricultura decae progresivamente en beneficio de nuevas construcciones ajardinadas. Todavía hoy sigue siendo uno de los principales núcleos agrícolas de la isla por su producción vitivinícola, con el célebre vino del Monte, además de frutas y verduras de la Vega de Enmedio que se venden en los mercados locales e insulares.

La población, mayoritariamente joven, ha duplicado su número en las últimas dos décadas. Hoy el censo se eleva a 18.314 habitantes, según el último recuento del Instituto Nacional de Estadística de enero de 2018.

Pedro Socorro, Cronista Oficial de la Villa de Santa Brígida. Ayuntamiento de Santa Brígida
fuente: Ayuntamiento de Santa Brígida.com

SECTOR PRIMARIO

Agricultura

El paisaje de la Villa se caracteriza por sus cuencas polilobuladas, sus laderas abruptas y el predominio de pendientes medias, sobre las que se desarrollan las vegas agrícolas. Los buenos suelos y la abundancia de agua hicieron de La Vega, a raíz de la conquista, un lugar propicio para la agricultura y el asentamiento humano. Las primeras producciones que se presentaron en el municipio fueron los **productos de primera necesidad** (cereales, frutas, hortalizas, etc.) y las plantaciones de caña de azúcar en el amplio cauce del Barranco Guinguada.

En los siglos siguientes se fue desarrollando la construcción de molinos, organizándose así la expansión de la agricultura de subsistencia. Entre los frutales se encuentran con higueras, naranjos, limoneros, membrilleros, perales albaricoqueros, cerezos y guinderos. En lo que respecta a las hortalizas, destacan calabazas, zanahorias, cebollas, rábanos, lechugas, nabos, habas, berenjenas, pepinos y coles.

En el **siglo XVII** se añadió el **viñedo**, dando lugar a un paisaje singular. La producción de vinos sufrió, a lo largo de los siglos crisis de distinto tipo: unas por problemas climáticos, otras por la introducción de plagas y por último por los problemas comerciales, que hicieron que a principios de este siglo la producción hubiera bajado de manera alarmante. Santa Brígida ofrece hoy en día unos de los mejores vinos de la isla y de Canarias.

El **siglo XVIII** se caracteriza por la introducción desde América, de la papa y de las tuneras (*Opuntia cochinifera*).

Entre los **siglos XVIII y XIX**, aparecen las primeras estadísticas agrarias. Indican que el 90% del suelo agrícola del municipio se dedicaba al cultivo de cereales en sus distintas especies (trigo, cebada, millo), y otra gran cantidad al cultivo de las papas. Los productos de huerta eran de menor significado.

En los **siglos XIX y XX**, se impulsaron en la Villa de Santa Brígida de manera relevante, cultivos de frutales y plantas ornamentales, tanto para el mercado interior como para la exportación. Santa Brígida continuó siendo un municipio eminentemente agrícola hasta los años 50 del siglo pasado, aproximadamente. En las décadas posteriores ha mantenido su carácter agrario, aunque a partir de la década de los 60 empezó a evidenciar los primeros síntomas de crisis por el desarrollo del sector de la construcción y de servicios que ejerce gran atracción sobre la población. La escasa mano de obra, la lejanía con respecto al continente y la lucha por los escasos recursos de agua y suelo son algunos de los factores explicativos de los altos costes a los que se enfrentan los productores de la isla.

Como se puede observar, el 47,3% (1130 ha) se encuentra dedicado a pastos, principalmente pasto arbustivo. Los cultivos herbáceos, por su parte, representan el 23,2% (555 ha). Las restantes hectáreas, un 6,8% del total, son explotadas para fines relativos a cultivos leñosos (163 ha). Los principales cultivos que se destinan a regadío en el municipio son, por orden de importancia: los cítricos, la papa y las hortalizas y productos de huerta en general, tales como lechugas, habichuelas, tomates, coles, etc. La superficie de cultivos se divide en agrícolas herbáceos (388 ha) y leñosos (141,6 ha). Las explotaciones de herbáceos en Santa Brígida están dedicadas al cultivo de cereales: 75 ha, Leguminosas (Grano): 10 ha, Tubérculos: 138 ha, Flores y plantas ornamentales: 4 ha, Cultivos forrajeros: 48 ha y Hortalizas: 113 ha.

A raíz de la **crisis del sector en los años sesenta** y consecuentemente el abandono de las tierras de cultivo, propiciado por el **desarrollo del sector de la construcción y de servicios**, el **paisaje agrícola cambió drásticamente** y ello tuvo como consecuencia la fragmentación del espacio agrícola.

La **agricultura ecológica** en los últimos años ha crecido debido a la demanda de productos de calidad, inspirada en técnicas y sistemas de cultivo tradicionales; mientras que por otro lado, la agricultura orientada al abastecimiento del mercado interior está escasamente

Ganadería

El sector ganadero en Santa Brígida es poco representativo en comparación con otros municipios de la isla. En el término municipal se desarrolla principalmente la ganadería de caprino-ovino, vacuno, avícola y porcino. Únicamente el 15,3% de las personas propietarias de explotaciones ganaderas son mujeres. De las 15 mujeres ganaderas, 11 están por encima de los 44 años. En cuanto a los hombres, 83 en total, 66 se encuentran, al igual que las mujeres por encima del segmento de edad mencionado.